

OCTAVA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
SÁBADO 29 DE MAYO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Marcos 11, 27-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Regresaron otra vez a Jerusalén. Mientras Jesús caminaba por el Templo se acercaron los sumos sacerdotes, los maestros de la Ley y los ancianos para preguntarle: «¿Con qué autoridad actúas así? ¿Quién te ha dado autoridad para hacer estas cosas?».

Jesús les contestó: «Yo también les haré una pregunta y, si me responden, les diré con qué autoridad actúo así. El bautismo de Juan, ¿provenía de Dios o de los hombres?

¡Respóndanme!».

Ellos comentaban entre sí: «Si decimos que provenía de Dios nos preguntará: “¿Por qué entonces no creyeron en él?” Pero, ¿cómo vamos a decir que provenía de los hombres?». Y como temían a la gente, porque todos tenían a Juan por un verdadero profeta, le respondieron: «No sabemos». Entonces Jesús les contestó: «¡Tampoco yo les digo con qué autoridad actúo así!».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

Indignados por su honor y autoridad, pisoteados a causa de la expulsión de los vendedores del Templo, los dirigentes le preguntan a Jesús con qué autoridad procede como lo hace. Jesús, a su vez, cuestiona su capacidad de pastores, pidiéndoles que discernan el actuar de Dios (Mc 11, 30). Si ellos son los pastores de Israel, ¿no deberían reconocer la obra de Dios en signos tan evidentes como el bautismo de Juan? Pero quienes han convertido la casa de Dios en «cueva de ladrones» (Mc 11, 17), ¿pueden descubrir lo que realmente viene de Dios? Como se esperaba, evaden la respuesta, puesto que también tendrían que aceptar que el Mesías -que Juan anuncia- viene de Dios y que Dios avala su autoridad. El Hijo tiene la autoridad que proviene de su Padre y, a diferencia del poder de los dirigentes, está al servicio de la liberación de la humanidad y de la comunión con Dios.



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley evaden la pregunta de Jesús?
3. ¿Cuáles son nuestras respuestas a las preguntas que nos desafían a confesar nuestra fe en Cristo Jesús?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...